

¿Cómo operan socialmente las emociones? Enfoques transdisciplinarios y rutas de análisis desde las Ciencias Sociales y de la Salud



How do emotions operate socially? Transdisciplinary approaches and analytical pathways from the social and health sciences

Mitl Maqueda Silva^I, Ruth Lizzeth Madera Sandoval^{II}

^ICentro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Superior de Estudios de Occidente (ISEO) (Nayarit, México), Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital General de Zona 8, Michoacán, México.

^ICentro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
<https://orcid.org/0009-0006-1425-4310>

^{II}Instituto Superior de Estudios de Occidente (ISEO) | Nayarit, México
 Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital General de Zona 8, Michoacán, México.
<https://orcid.org/0000-0002-6076-2993>

Las emociones que en la vida cotidiana son percibidas como realidades naturales, universales e interiorizadas, en realidad son construcciones históricas, sociales y simbólicas. La familiaridad con nuestro entorno cultural hace parecer “natural” lo que en el fondo está sostenido por complejas estructuras ideológicas y afectivas, donde las emociones median profundamente nuestras prácticas interactivas diarias, no solo como experiencias individuales, sino mediante representaciones, regulaciones y dinámicas socialmente compartidas.

Por ello, la emoción no puede reducirse a un sencillo estado interno o respuesta biológica; su estudio exige superar los reduccionismos clínicos y psicológicos tradicionales. En ese sentido, la transdisciplina se convierte en una herramienta epistemológica clave, conectando conocimientos de ciencias sociales, médicas, psicológicas, antropológicas y filosóficas, con la experiencia subjetiva y los sistemas de cuidado como dimensiones fundamentales del análisis.

Emociones y ciencias de la salud: una convergencia necesaria

En el ámbito de la salud mental, el tratamiento de las emociones se suele orientar hacia diagnósticos como la ansiedad y la depresión. Aunque esta forma de abordarlos resulta útil para el diagnóstico y tratamiento, limita la comprensión de su complejidad simbólica y vivencial. Esta perspectiva enmarcada de forma estructural en aspectos fisiológicos y psicológicos descontextualiza las emociones, puesto que no incluye los factores sociales, económicos, históricos y de género que inciden en su entendimiento (Le Breton, 1999).

En ese contexto, la transdisciplina no solo amplía el análisis clínico, sino que humaniza la práctica médica al hacerla más sensible, ética y personalizada, lo que hace factible responder a la diversidad cultural, contextos locales y trayectorias vitales de los pacientes. Por ejemplo, el duelo, comprendido desde un enfoque transdisciplinario, es reconocido no solo como un síntoma clínico, sino como una experiencia entrelazada con creencias religiosas, redes de apoyo social y narrativas familiares.

Correspondencia:

Mitl Maqueda Silva
 Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM,
 Escuela Nacional de Antropología e Historia.

mitlmaqueda@gmail.com

Citar como:

Mitl Maqueda Silva, & Madera Sandoval, R. L. (2025). ¿Cómo operan socialmente las emociones? Enfoques transdisciplinarios y rutas de análisis desde las Ciencias Sociales y de la Salud. *ISEO Journal*, 2(Número especial), 9-11. <https://doi.org/10.63344/6tnhd387>

Además, a través de este enfoque se crean terapias que no ven las emociones como algo aislado, sino que las entienden como dimensiones correlacionadas entre cuerpo, mente y entorno social. Esto es muy importante en ámbitos clínicos como oncología pediátrica, cuidados paliativos, salud perinatal o trastornos mentales severos, donde las emociones de pacientes y cuidadores influyen directamente en la forma en que siguen el tratamiento, manejan el dolor, toman decisiones y enfrentan el duelo.

Emociones como fenómeno social y epistémico

A diferencia de la visión reduccionista que concibe la emoción como un simple estado físico, los términos como emoción, sentimiento o pasión requieren abordarse desde su particularidad afectiva y su dimensión social ([Díaz Cruz, 2014](#)). Desde la antropología, las emociones poseen una variación sociocultural decisiva, dado que su uso, significado y eficacia se construyen dentro de grupos compartidos. Esto determina, por ejemplo, que las lágrimas sean interpretadas como manifestación de aflicción o como catarsis, según el contexto cultural ([Le Breton, 1999](#)).

Este enfoque subraya que las emociones no deben concebirse como meras emanaciones corporales, sino como fenómenos correlativos a un consenso social que las legitima y reproduce. Dichas emociones residen en técnicas corporales, de intencionalidad y tradición ([Mauss, 1971](#)), y además son emanaciones sociales, expresividades construidas culturalmente que trascienden lo biológico individual ([Le Breton, 1999](#)).

Es importante comprender que la expresión y significado de las emociones varían radicalmente según contextos culturales e históricos. Por ejemplo: la angustia existencial en Kierkegaard difiere de la aflicción ritual en los Ndembu ([Turner, 2007](#)); la ira interpersonal no equivale a la furia cultural de los Ilongotes tras eventos traumáticos ([Rosaldo, 1989](#)); ni las lágrimas operísticas de Pagliaccio se asimilan al llanto profesional de las plañideras. Cada caso revela emociones con significados, funciones y cargas afectivas únicas, determinadas por su marco simbólico específico.

En este marco, se reconoce a la afectividad como lente analítica para desentrañar relaciones de poder, dinámicas de exclusión y procesos de subjetivación en ámbitos médicos y sociales. Este dossier impulsa un enfoque crítico e integrador. De esta manera, se promueve un diálogo fluido entre profesionales de salud, ciencias sociales, psicología, filosofía, arte y educación, para repensar colectivamente las dimensiones políticas y culturales de las emociones.

Una apuesta transdisciplinaria para el presente

Este número especial de ISEO Journal apuesta por una exploración transdisciplinaria de la emoción como fenómeno complejo que relaciona lo somático con lo simbólico, lo individual con lo colectivo, y lo clínico con lo cultural. Esta perspectiva, además de enriquecer el conocimiento académico, genera herramientas concretas para transformar prácticas asistenciales, modelos formativos y políticas de salud mental en contextos de incertidumbre global, trauma colectivo y desigualdades estructurales.

Asimismo, se confirma que las emociones van más allá del quehacer científico, puesto que también abarcan el trabajo de campo, la escritura académica, la atención clínica y la intervención social, las cuales deben ser analizadas y reconocidas como parte del proceso epistémico, pues la objetividad científica no implica neutralidad afectiva, sino responsabilidad ética.

Artículos de este número especial

Los cinco artículos de este número evalúan las emociones desde un enfoque transdisciplinario que incluye ciencias sociales, salud mental y estudios culturales. El primero propone etnografías híbridas (arte + ciencias sociales) para explorar problemáticas psicosociales en trabajo de campo; el segundo analiza la movilización estratégica de coraje, esperanza e ira en campañas electorales; el tercero revela cómo el miedo, la envidia y la ira configuran percepciones comunitarias hacia proyectos hídricos estatales; el cuarto deconstruye el amor romántico desde perspectivas filosóficas, psicológicas y antropológicas; mientras el quinto explora el humor y la risa como herramientas de resistencia terapéutica ante estructuras jerárquicas.

Este volumen especial invita a estudiantes, profesionales, investigadores y público general a repensar las emociones como estructuras fundamentales, no datos secundarios, del vivir humano, comprendidas desde la confluencia de saberes y prácticas. Frente a desafíos contemporáneos (crisis climática, pandemias, violencia estructural, migración y sufrimiento psicosocial), el abordaje transdisciplinario de las emociones se revela no solo como estrategia metodológica, sino como exigencia política y ética para construir salud pública y justicia social.

Conflicto de Intereses

Ninguno declarado por los autores.

Referencias

Díaz Cruz, R. (2014). Reseña del libro *La afectividad en antropología. Una estructura ausente*, de Edith Calderón. *Nueva Antropología*, 27(81), 229–233. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200011

Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Nueva Visión.

Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Tecnos.

Rosaldo, R. (1989). Aflicción e ira de un cazador de cabezas. En *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social* (pp. xx–xx). Ediciones Abya-Yala. <https://antares.iztacala.unam.mx/renisce/wp-content/uploads/2012/06/rosaldo.pdf>

Turner, V. (2007). *La selva de los símbolos*. Buenos Aires. Siglo XXI.



ISEO JOURNAL©

Este artículo científico se publica como acceso abierto y está protegido por la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>), se autoriza su uso, distribución y reproducción no comercial, con la condición de citar adecuadamente la obra original.